

TÍTERES Y FAMILIA

Fabián Rodríguez



#3 / Ya plena luz hago
la sombra. Títeres y objetos
en escena

Parafraseando al maestro Javier Villafañe, puedo decir: *La relación con los títeres en mi familia nació cuando mi padre conoció a Fernando Birri y así esa relación vive y morirá con nosotros.*

En la década de 1940, Chiry Rodríguez conoció a Fernando Birri, fundador del teatro de marionetas El Retablillo de Maese Pedro, quien lo invitó a formar parte del proyecto. Desde ese momento los títeres desembarcaron en mi familia y el vínculo empezó a profundizarse y a aventurarse de diferentes maneras.

El Retablillo... vinculó nombres como José Planas Casas, Agustín Zapata Gollán, Ricardo Supisiche, César López Claro, Gastón Gori, Miguel Brascó, Francisco “Paco” Urondo, Chiry Rodríguez, José María Paolantonio, entre muchos otros.

Mi padre tenía amigos artistas, gente de teatro, de las letras, de la plástica, del cine, de la música, entre ellos, Jorge Conti. Fue así que, a través de este amigo, por un lado y por otro, el hecho de haber trabajado en la Secretaría de Cultura de la Provincia y luego en la Secretaría de Cultura de la Municipalidad, fue conociendo a artistas de las distintas disciplinas, a titiriteros como Javier Villafañe, Héctor Di Mauro, Roberto Espina, Alcides Moreno, Héctor Álvarez D’Abórmida.

Fernando Birri

(1925–2017). Poeta, dibujante, pintor, escultor, titiritero, cineasta formado en Cine Città (Italia), iniciador de la escuela documentalista de crítica social (Santa Fe, Argentina) y fundador del Nuevo Cine Latinoamericano. En sus años mozos creó el colectivo de artistas llamado El Retablillo de Maese Pedro (nombre inspirado en el personaje cervantino de *Don Quijote de La Mancha*), propuesta multidisciplinaria de títeres, teatro, cine, música y artes plásticas que recorrió Santa Fe con funciones en las escuelas primarias, barrios, en el Círculo Italiano y en el Centro Español.

Chiry Rodríguez

(1931–2009). Formado en el instituto ISER (Buenos Aires), en la Escuela Provincial de Teatro (1959–1963, Santa Fe) y en el Instituto de Cinematografía (UNL–Santa Fe), multifacético exponente del teatro en todas sus expresiones, a lo largo de su vida recorrió incesantemente el camino de las artes y la cultura. Actor, titiritero, director, dramaturgo, profesor de teatro y literatura. En su labor docente se destacan la dirección del Departamento Teatro del Liceo Municipal de Santa Fe, de la Escuela de Teatro de Paraná, y la regencia en Teatro del IPA (Instituto Provincial de Arte), luego Escuela Provincial de Teatro N° 3200.



Arriba, de izquierda a derecha: Carlos Ragone, Saida Rudigón, Paco Urondo, Cocho Paolantonio, Héctor Mónaco, Pirucha Martín y Chiry Rodríguez. Sentados sobre el puente: Paco Echarren y Neri Milesi; parados a continuación Rosita Agostini, Manucho Jiménez y Carlos Paseggi Cullen. Apoyados sobre el tablero eléctrico y con la marioneta "El payaso", Lionel Madeló; a continuación Humberto D'Ambrosio y Chela Murúa. Foto tomada en 1949, Sala Maese Pedro.

No faltaba oportunidad en que los titiriteros, con motivo de sus trabajos y viajes trashumantes, se alojaran en casa de Jorge Conti o en nuestra casa familiar, mientras organizaban funciones en la ciudad de Santa Fe y alrededores. De esta forma fue que mi hermano Matías se fascinó con el mundo de los títeres. Teníamos el privilegio de ver las funciones de títeres desde atrás de los teatrillos, de conocer los "secretos" y hasta algunas veces alcanzar algún objeto a los artistas.

Ese sería el germen del primer elenco estable de teatro de muñecos de la ciudad de Santa Fe.

El Teatro de Títeres Municipal

Desde 1975 a 1979

En el año 1974, Chiry Rodríguez presentó un proyecto a la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Santa Fe para crear un elenco estable de titiriteros. De allí surgió el TTM, que abrió su telón por primera vez en 1975, en la flamante e innovadora Sala Marechal, que fue el espacio en donde desarrolló su actividad en sus primeros años, es decir, hasta 1979.

El TTM es un elenco estable que depende de la Dirección del Teatro Municipal 1º de Mayo de Santa Fe, desde los comienzos de su actividad hasta hoy, con excepción de un período en que se vio interrumpida, entre los años 79 y 83, coincidente con las políticas represivas y la censura aplicadas sistemáticamente por la última dictadura cívico-militar que padeció nuestro país.

En un primer período integraron el elenco Matías Rodríguez, Gonzalo Palta y Nancy Del Missier. Luego, con la salida de Nancy y Gonzalo, se incorporó Carlos Falco. También colaboraban entonces Nora Carelli, Stella Camiletti, Luis Toribio y Alicia Giacomino.

En esa etapa inicial, el TTM organizó dos Festivales Nacionales de Títeres (1977 y 1978), un Curso Nacional de Formación Profesional en Títeres, y un Concurso Nacional de Obras para Teatro de Títeres.

Carlos Falco comenta:

En el 2do. Festival organizado por el TTM en 1978, llega a Santa Fe el profesor estadounidense Ryan Howard, un especialista en cultura hispánica en la universidad estatal de Morehead (Kentucky), quien recomienda a UNIMA internacional el espectáculo de los *Romances juglarescos españoles* para ser presentado en el Festival Mundial de Arte de los Títeres a realizarse en Washington DC en 1980.

En aquel inolvidable viaje a ese Festival Internacional, tuvimos la dicha de presentar nuestro trabajo junto a espectáculos tan disímiles y maravillosos como el Show de los Muppets en vivo, conducidos por el mismísimo Jim Henson, o una función de Serguéi Obraztsov, el maestro ruso de los títeres, amigo de Konstantín Stanislavski, padre de la escena moderna, o marionetistas de la talla de los alemanes Albrecht Roser o Peter Waschinsky o del cubano Enrique Valdés Pina; o de los mundialmente famosos Bread and Puppets (pan y títeres) con espectáculos en la calle y en la sala, entre tantos otros. (Rodríguez, 2009)

El historiador norteamericano Ryan Howard quedó impactado con el espectáculo del TTM y lo recomendó a los organizadores del Festival de Washington, pero el elenco titiritero había sido disuelto por el gobierno de facto. Igualmente, Matías y Carlos decidieron remontar *Romances juglarescos españoles* con nuevos muñecos, escenografía, utilería, actores y titiriteros. Fue entonces cuando me convocan a formar parte del proyecto. Empecé a involucrarme con teatro de títeres a los 19 años.



Raúl Venturini, María Gabriela Almirón, Fabián Rodríguez y Nidia Maidana con Kique Sánchez Vera.

Yo estaba cumpliendo con el compromiso del servicio militar obligatorio entre marzo de 1979 y mayo de 1980. Así es que, cuando salía de franco, o bien si tenía un rato libre en la conscripción, nos reuníamos para poner en escena el espectáculo que llevaríamos a Washington. Tuve la fortuna de comenzar mi carrera como titiritero nada más y nada menos que viajando a Estados Unidos representando a la Argentina. Una vez finalizado el festival, Matías y yo continuamos de gira por Colombia y Ecuador a lo largo de dos meses con dos espectáculos (uno para niños y otro para adultos) montados ex profeso con ese objetivo. Fue mi “bautismo de fuego”, a los 20 años, trabajando en tres espectáculos de títeres en una gira internacional.

En 1982 ingresé a la UNL con la intención de estudiar Profesorado en Letras. En la Escuela Universitaria del Profesorado conocí a Nidia Maidana. Pocos meses después nos fuimos a vivir juntos, nos casamos, tuvimos dos hijas, y abrazamos el oficio de titiriteros. Llevamos 42 años como pareja, como amigos, como compañeros de trabajo.

Desde 1984 a la actualidad

El elenco es uno de los más antiguos de Argentina, tanto en el ámbito privado como en el estatal, y cuya actividad continúa. Si bien en el transcurso de estos 49 años sus integrantes se han renovado, la esencia del proyecto que le dio origen permanece.

Hacia finales del año 1983, con el advenimiento de la democracia, volvió a insertarse en actividad el TTM, y para ello convocaron a Jorge Delconte, un titiritero muy conocido en la ciudad de Santa Fe, quien se había formado con Matías Rodríguez y Oscar Caamaño.

Jorge estaba interiorizado del tema y empezó a convocar a gente para conformar un elenco que tuviera cuatro integrantes. Llamó a Marina Vázquez, a María Gabriela Almirón y a mí. Así, a principios de 1984 se formó el primer elenco del renovado TTM. Dos años más tarde, en 1986, se incorporarían Raúl Venturini, teatrista santafesino, y Nidia Maidana, profesora en Letras y también titiritera, con quien fundamos La Tienda de los Milagros en 1985.

Una anécdota muy linda de esos años que recuerdo fue con un espectáculo de títeres de guante. Estábamos representando “El pícaro burlado”, un sketch de la Farsa de Maître Pathelin para un público escolar. En un momento dado, el personaje

Chímpete perdió su cabeza, o sea, se nos cayó, literalmente, la cabeza del títere porque estaría floja o algo así y quedó solamente el cuerpito del muñeco, es decir, el guante, y donde calzaba la cabeza asomaba el dedo índice. Entonces, para resolver la situación, ya que todo el mundo quedó impactado cuando cayó la cabeza, debimos improvisar. Una maestra, muy amorosamente, se acercó hasta el teatrillo, alzó la cabeza y se la colocó al muñeco. El personaje dijo: "Gracias, disculpe, señorita, pero tuve un lapsus y perdí la cabeza".

El proyecto cultural

El objetivo más abarcador del proyecto cultural del TTM, como es natural, consiste en la difusión del arte titiritero en nuestro medio.

El teatro de títeres tiene una especificidad propia dentro del amplio espectro que presentan las artes escénicas en la actualidad, cuya legitimación, en gran medida, está dada por su fuerte vinculación con la cultura popular.

En directa conexión con lo anterior, podemos decir que la recuperación de múltiples aspectos de la cultura popular, que en el caso del teatro de títeres se ancla en la historia de la disciplina, nos ha permitido realizar una política alternativa a la industria cultural que sujeta al público a una recepción alienada, maniqueísta, que se repite de manera diversa.

¿Cómo se alcanza este objetivo?

Propuestas culturales concretas

La tarea básica del teatro de títeres consiste en la realización de espectáculos titiriteros. Desde el año 1983 se han realizado alrededor de 30 puestas en escena y un promedio de 120 funciones anuales.

La selección de los textos, así como la concepción de la puesta en escena, busca abarcar una amplia franja etaria, llegar a los distintos públicos y sectores de la ciudad. De este modo, se propone modificar una concepción ampliamente arraigada en el país y en nuestro medio que considera al teatro de títeres como un género teatral destinado con exclusividad al público infantil.

A partir de este eje tenemos dos modalidades de trabajo:

- *Ámbitos no convencionales:* realización de funciones en plazas, escuelas, clubes, vecinales, parroquias, hospitales, etc. Esta actividad contribuye a sostener las

propuestas culturales que distintas organizaciones intermedias articulan en sus espacios de acción.

- *Salas*: uno de los objetivos centrales que se quiere alcanzar con las funciones en sala es un aporte para la formación de un público que, desde la infancia, participe de hechos teatrales y entienda al teatro como un ámbito de pertenencia. Así fue que el TTM empezó a funcionar en su primer trayecto en la Sala Marechal y, desde 1983, comenzó a presentarse en los diferentes ámbitos ya mencionados. Sin embargo, entre 1989 y 2004 tuvo su propia sala, bautizada Maese Trotamundos, ubicada en el Teatro Municipal, esquina de Juan de Garay y San Martín, donde llevó a cabo un promedio de cinco funciones de títeres semanales a lo largo de los quince años de existencia.¹

Hace unos años veníamos caminando con Nidia por la vereda sur del Teatro Municipal, por calle Juan de Garay llegando a San Martín, y en sentido contrario venía una parejita muy joven con un bebé en brazos. El muchacho nos detuvo y preguntó: “¿Ustedes no son los titiriteros que daban funciones de títeres en la sala de esta esquina?” Ante nuestra respuesta afirmativa, nos dijo: “¿No se acuerdan de mí? Yo habré tenido 8 años y ayudaba a mi papá a cuidar autos y ustedes nos llamaban, a mi hermanita y a mí, para que vayamos a ver los títeres que daban para escuelas... nunca me voy a olvidar de eso... les presento a mi novia, y este es nuestro bebé”.

¹/ En 2004, los senadores nacionales santafesinos presentaron ante su Cámara un proyecto de declaración para rendir justo homenaje y reconocimiento al celebrarse el 15º aniversario del emplazamiento de la sala.

En tanto, cabe mencionar que, como complemento de esta tarea, el TTM realiza diversas actividades de extensión:

- Asesoramiento a organismos sobre títeres y otros proyectos educativos interdisciplinarios vinculados con la problemática titiritera.
- Participación en producciones culturales locales, en las que en general, se pretende integrar en una puesta escénica, diversas manifestaciones artísticas desde una perspectiva interdisciplinaria.
- Colaboración activa en festivales, encuentros, cursos, congresos de titiriteros organizados en la ciudad. En los mismos se brinda asistencia técnica, atención de salas, armado de exposiciones, participación con espectáculos y tareas de apoyo organizativo en general.

- Otra de las actividades de extensión que realiza el TTM es el Festival Trotamundos que, desde el año 2009 y con un formato bienal, se viene desarrollando en forma ininterrumpida. Este acontecimiento artístico reúne a destacados artistas del teatro de títeres local, regional, nacional e internacional, y es una oportunidad para disfrutar espectáculos de jerarquía con el reflejo de diversidad de géneros, estilos y formas de creación. Además, dentro del mismo festival se desarrollan talleres, seminarios, charlas y exposiciones de títeres.

Los festivales de títeres

En los años 80 comenzamos a participar en festivales regionales y nacionales con los espectáculos del TTM. Asistir a los festivales de titiriteros implicaba viajar en familia, es decir, con nuestros hijos, porque el espíritu de esos festivales tiene cierto carácter familiar. Tal es así que los organizadores contemplan espacios recreativos para niñas y niños hijos de titiriteros, como también los incluyen en las comidas y los alojamientos. De modo que el elenco participó en diversos festivales y encuentros en las provincias de Córdoba, Mendoza, Salta, Entre Ríos, Buenos Aires,

Apertura del Festival Trotamundos '09 con el desfile de títeres gigantes, mascarones y cabezones realizados por alumnos de diferentes escuelas. Peatonal San Martín de la ciudad de Santa Fe.



Santa Cruz y Santa Fe. Además de la participación con espectáculos y la camaradería compartida con gente de distintos puntos del país y extranjeros, son una posibilidad de tomar cursos de formación profesional y la oportunidad de ver muchos espectáculos con variadas propuestas temáticas y técnicas, convirtiéndose en una suerte de universidad. Por las noches no faltan las peñas con vino, guitarras, canciones, bailes y títeres.

En 1991 participamos con el TTM en el XVI Encuentro Nacional de Titiriteros en la ciudad de Salta. Viajamos en nuestro auto Nidia, nuestras hijas María Sol, Rocío, y Raúl Venturini con su hijo Juan. En el colectivo viajaron Jorge Delconte, su compañera Lucila Viola, y Gabriela Almirón con sus hijos Mateo y Lautaro. En suma, éramos seis adultos y cinco niños. Nos alojaron en una cabaña de troncos de madera y Juancito Venturini la llamaba “casita de cocholate”. Finalizado el hermoso encuentro, con Nidia y nuestras hijas fuimos a conocer Cafayate, allí realizamos tres funciones con nuestros títeres de La Tienda de los Milagros. Nos recibieron en su chacra “Utama”, donde nos alojaron Emilio Haro Galli (artista visual) y su familia.

Espectáculos

El primer espectáculo de gran magnitud que realizó el TTM de los '80 se llamaba *¡Basta de Circo!*, una versión dramática para títeres del cuento de Elsa Bornemann “Un elefante ocupa mucho espacio”, que habla sobre la libertad y fue prohibido durante la dictadura militar. Se estrenó en 1988 e implicó un gran desafío en lo artístico y en lo técnico, ya que empezamos a trabajar con títeres de mesa con un tamaño importante —tenían de 60 a 70 centímetros de alto— y entre los que se incluyeron títeres de sombras y cámara negra con el fin de lograr algunos efectos.

Otro espectáculo de importancia fue *Inodoro Pereyra, el renegáu* (1995), versión obviamente de la historieta del personaje de Roberto “Negro” Fontanarrosa. Una experiencia destacada, destinada a adolescentes y adultos. Fue muy hermoso poder ponerlo en escena. La anécdota con Inodoro es que, en una de las funciones que se organizaron en el Teatro Municipal 1º de Mayo para escuelas secundarias, donde la Sala Mayor se llenaba de adolescentes (alrededor de 500 por función), los chicos venían desgastados porque consideraban que a su edad ya eran grandes para estar viendo títeres. Pero, al cabo de pocos minutos de comenzada la función, se sorprendían cuando descubrían este personaje maravilloso, no paraban de reír y terminábamos el espectáculo con el público coreando a viva voz “¡I-no-doro, I-no-doro, I-no-doro!” como si fuese un ídolo *superstar*.

En el año 2008 estrenamos un espectáculo muy querido para el grupo, que fue *Amor con plumas*. Lo que hicimos entonces fue adaptar el cuento infantil “Porotita Pajaroná”, del escritor santafesino Enrique Butti. Traspusimos el cuento a texto dramático para títeres. Teníamos un teatrillo cilíndrico con ruedas, se trasladaba, giraba y tomaba diferentes formas. Finalizábamos las funciones abriendo el teatrillo, mostrando el interior, donde estaban los títeres, y les pedíamos a los niños su opinión sobre el espectáculo, qué cosas les habían gustado más, qué personaje los había cautivado y si tenían algo para aportar y contar.

Una tarde coincidió que, además de la escuela invitada, concurrió una profesora alfabetizadora del barrio San Agustín II con sus alumnos adultos, había gente de distintas edades, de entre 20 y 80 años. Los niños iban levantando la mano para opinar, preguntar, sacarse dudas. En un momento dado, vimos que una señora muy mayor levantó la mano y, a su tiempo, dijo: “Quiero contarles que tengo 78 años, estoy aprendiendo a leer y escribir. Hace muy poco tiempo mi hijo me llevó a ver una película y fue la primera vez para mí que estaba en una sala de cine”. Y agregó: “En esta oportunidad la profesora nos trajo al teatro y es la primera vez en mi vida que yo entro a un teatro y que puedo ver un espectáculo adentro de una sala de teatro”.

En varias ocasiones trabajamos en forma interdisciplinar con artistas, invitándolos a participar en el diseño plástico, en la composición de la música, en el entrenamiento corporal, como también a titiriteros de destacada trayectoria para que dirigieran nuestros proyectos. Concretamente, en 2009 realizamos una versión del cuento infantil sinfónico *Pedro y el lobo*, de Sergei Prokofiev, bajo la dirección de Jorge Onofri, un destacado titiritero de Cipoletti (Río Negro). Trabajamos con una pequeña orquesta en vivo y con narrador, como suele tener este cuento, pero además animado con títeres. La experiencia realmente fue maravillosa. Y otro espectáculo que invitamos a que nos dirigieran fue *Laberinto Ubú* (2011), basado en el personaje Ubú, saga de Alfred Jarry, bajo la dirección de Laura Copello, de la ciudad de Rosario. Estaba destinado a jóvenes y adultos y fue un éxito ante un público que no salía de su asombro.



Desde 1975 hasta la actualidad,

el TTM ha contado con numerosos integrantes en su elenco:

- 1975–1979: Matías Rodríguez (fundador), Gonzalo Palta, Nancy Del Missier, Carlos Falco, Luis Toribio, Manuel Vera.

- 1983–2024: Jorge Delconte, María Gabriela Almirón, Marina Vázquez, Fabián Rodríguez, Nidia Maidana, Raúl Venturini, Adriana Falchini, Manuel Venturini, Matías Arce, Analía Poletti, Gretel Zapata, Camilo Céspedes, Juan Candiotti, Juan Venturini, Cecilia Piccioni.

Tristezas

Entre tantos bellos recuerdos, también fuimos golpeados por las partidas de nuestros queridos colegas, amigos, hermanos. Raúl Venturini (1997), a los 42 años; Matías Rodríguez (2004), a los 48 años; Gabriela Almirón (2011), a los 45 años; y Jorge Delconte (2016), a los 58 años.

Alegrías

Hoy el TTM continúa trabajando arduamente con un elenco compuesto por Gretel Zapata, Camilo Céspedes, Cecilia Piccioni, Juan y Manuel Venturini. Sus espectáculos son el fiel resultado de estos jóvenes talentosos. Nuestros hijos, nuestros colegas, nuestros amigos, en suma, nuestra familia. ~

Referencias

Rodríguez, M. (2009). *Detrás del retablo*. Versión extendida. Prólogo de Carlos Falco. Gobierno de la Ciudad de Santa Fe.

Fabián Rodríguez

Lic. en Teatro, UNL. Titiritero, actor. Director y docente en teatro y títeres. Se inició con los títeres en 1980 y en teatro hacia 1986. Fue Integrante del TTM durante 30 años. Docente de la Esc. Prov. de Teatro N° 3200 desde el año 2000. Coordinador de Programación del Teatro Municipal 1° de Mayo desde 2013.

Para citar este artículo:

Rodríguez, F. (2024). Títeres y familia. *la boya, revista de artes escénicas*, 3(3). Universidad Nacional del Litoral.

DOI: 10.14409/lb.3.3.e0029

